

*Revista del Ministerio
de Empleo y Seguridad Social*

Economía y Sociología



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EMPLEO
Y SEGURIDAD SOCIAL

121

2016

¿Formarse o marchar? Jóvenes con estudios superiores ante la crisis laboral, el caso valenciano

Train or go abroad? Young people with higher education qualifications and the employment crisis, in the Autonomous Region of Valencia

SANDRA OBIOL FRANCÉS*
ALÍCIA VILLAR AGUILÉS*

1. INTRODUCCIÓN

Las consecuencias de la crisis económica iniciada en 2008 están afectando profundamente a los jóvenes, precarizando sus condiciones laborales y vitales. En el caso de los jóvenes con estudios universitarios la coyuntura socioeconómica adquiere unas connotaciones específicas, porque, aunque la educación tradicionalmente ha actuado como un componente central en el proceso de estratificación social y los títulos universitarios operan como vehículos de movilidad social ascendente, las investigaciones sobre ascenso social están mostrando que en las cohortes más jóvenes se observa que los títulos superiores han recobrado su carácter clasista, con lo que recae un mayor riesgo de subocupación en aquellos jóvenes universitarios que pertenecen a clases más bajas (Martínez y Marín, 2010). Así pues, en muchas ocasiones, se evidencia que la inversión educativa realizada por ellos y sus familias, en parte, como una estrategia de ascenso social no obtiene hoy el resultado esperado. Esta circunstancia profundiza en la sensación de incertidumbre,

característica identificada como definitoria de la actual sociedad occidental (Beck, 1998, 2000, 2002, 2008). Ante esta circunstancia, nos preguntamos si los jóvenes consideran que la formación superior, en concreto la universitaria de postgrado, es una estrategia formativa exitosa para afrontar la crisis. Por otro lado, nos interesa conocer qué lugar ocupa la decisión de migrar en la construcción de esos itinerarios; especialmente si tenemos en cuenta la recurrencia en que los medios de comunicación de masas han tratado el tema de la migración de los titulados superiores españoles como vía de salida a la crisis económica y laboral que vive el Estado español en los últimos años.

Este trabajo forma parte de una línea de investigación¹ que estamos desarrollando con

¹ Esta línea de trabajo se desarrolla en tres proyectos de investigación: 1) «La decisió entre anar-se'n o quedar-se. Anàlisi de les estratègies formatives, laborals i vitals dels joves universitaris valencians davant la crisi econòmica» («La decisión entre irse o quedarse. Análisis de las estrategias formativas, laborales y vitales de los jóvenes universitarios valencianos ante la crisis económica») (UV-INV-PRECOMP12-80605) y 2) Quin és el camí que he de seguir? Itineraris formatius i transicions educatives des de la secundària a l'educació superior a través d'una investigació longitudinal qualitativa («¿Qué camino he de seguir? Itinerarios formativos y transiciones educativas desde la secundaria a la educación superior a través de una

* Departamento de Sociología y Antropología Social. Universitat de València.

la finalidad de obtener un mayor conocimiento sobre las estrategias y los itinerarios formativos y laborales de los jóvenes valencianos, así como los factores que les conducen a establecer unas estrategias u otras respecto su futuro. Entendiendo estrategias como «las líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen sin parar, en la práctica y prácticamente, y que se definen en la intersección entre el *habitus* y una coyuntura particular del campo» (Bourdieu y Wacquant, 1994:106). Es decir, prácticas sociales de los individuos estudiados ante una situación concreta: su acceso a un mercado de trabajo precario, cincelado por una profunda crisis económica y la gestión institucional de la misma.

Más en concreto los resultados que aquí presentamos se extraen de la investigación que dio comienzo dicha línea de trabajo en la que se combinó el análisis cuantitativo de datos secundarios y la realización de entrevistas. En primer lugar, nos propusimos dibujar los contornos de la evolución del sistema universitario valenciano así como de los procesos migratorios al extranjero, en especial, por parte de los jóvenes. En segundo lugar, realizamos un total de veinte entrevistas a individuos de entre 24 y 39 años que en el momento de la entrevista estuvieran cursando un master en la Universidad de València o en la Universidad Politécnica de Valencia en cualquiera de sus áreas de conocimiento, con el requisito de haber realizado gran parte de su itinerario formativo en el sistema educativo valenciano. En este artículo nos centramos en el estudio de los datos

secundarios disponibles acerca del sistema universitario y de los procesos migratorios².

El texto se divide en cuatro partes. En primer lugar, se sitúa la investigación en la coyuntura económica, pero sobre todo laboral, de los jóvenes valencianos. A continuación nos adentramos en el análisis de las dos opciones que consideramos en nuestra investigación en la construcción de itinerarios laborales (y formativos) de los jóvenes valencianos con estudios superiores: incrementar la formación a través de estudios de postgrado y la emigración al extranjero. Opciones, cabe señalar, que pueden coincidir en una misma persona. Para ello se analizan datos de carácter secundario que nos describen el sistema universitario valenciano así como las diferentes fuentes estadísticas sobre emigraciones al extranjero centrándonos nuestro interés en los individuos con estudios superiores o bien en grupos de edad que sea posible que éstos se den. Finalmente, se apuntan algunas conclusiones sobre jóvenes, formación universitaria y crisis.

2. JÓVENES ANTE LA CRISIS LABORAL: EL CASO VALENCIANO

Las relaciones laborales se han vuelto más frágiles. Esta es una constatación apreciable en las estadísticas que indican la disminución de los contratos indefinidos, la proliferación de contratos no definidos y la pérdida de poder de los sindicatos, entre otras evidencias (Vielle y Walthery, 2003). Una precariedad que está afectando en mayor medida al estatus laboral de los más jóvenes, un colectivo que ya sufría de una gran fragilidad en la estructura ocupacional en tiempos de bonanza económica. De hecho, el estudio de los procesos de precariza-

investigación longitudinal cualitativa») (GV2014-068), ambos encabezados por Alicia VILLAR como investigadora principal, y financiados por la Universitat de València y la Generalitat Valenciana respectivamente. Actualmente, estamos desarrollando un tercer proyecto 3) «La crisis viscuda. Processos de precarització dels treballadors valencians» («La crisis vivida. Procesos de precarización de los trabajadores valencianos»), con Sandra OBIOL (Universidad de València) como investigadora principal y financiación de la Generalitat Valenciana (GV2015/055).

² En este caso conviene señalar que la falta de datos referentes a la realidad que estudiamos, en especial con respecto al territorio valenciano, entorpece su análisis. De hecho, la ausencia de estadísticas propias de la sociedad valenciana es una dificultad histórica y que pone en evidencia el escaso interés mostrado hasta ahora desde nuestras instituciones por la publicación y la rendición de cuentas a la población.

ción está emergiendo como un tema de análisis de gran actualidad constatando que nos encontramos ante un escenario en que las precariedades desbordan las fronteras (Muñoz y Santos, 2014). Además, hay que tener presente las problemáticas específicas que sufre el mercado laboral valenciano y español: paro elevado, precariedad laboral, segmentación laboral (Banyuls *et al.* 2009; Recio, 2010). La debilidad de la estructura productiva valenciana, agravada por las políticas laborales implementadas en las últimas décadas, donde el desarrollo de actividades de servicios de productividad que demandaban gran cantidad de mano de obra no cualificada, ha dado lugar a una expansión del empleo de baja calidad que no ha satisfecho las expectativas laborales de una parte importante de la juventud, un hecho que se acentúa en el conjunto de jóvenes más cualificados.

Ante este contexto parece que se está produciendo una nueva ola emigratoria de jóvenes, españoles y valencianos, con una formación de nivel superior (grado y postgrado universitario) que está generando interrogantes y dilemas para los que no existen, de momento, respuestas concisas. Autores como Alaminos y Santacreu (2010) y Alaminos *et al.* (2010) han realizado interesantes investigaciones sobre las migraciones cualificadas con resultados que nos ofrecen una idea ajustada de los motivos que tendrían los jóvenes cualificados para emigrar hacia otros estados europeos así como otros destinos internacionales, poniendo de relevancia las diferencias existentes respecto a la posición ocupada en la estructura social, especialmente en cuanto al género de sus protagonistas y el nivel de estudios de los padres. En otros casos, el análisis se centra en la movilidad internacional de los estudiantes y de la comunidad científica (Ackers, 2005; Brandi, 2006; González Ramos, 2009, 2011), una movilidad en gran parte motivada por la posibilidad de adquirir mayores calificaciones y oportunidades formativas y laborales, la creación de redes profesionales, además de nuevas y mejores experiencias vitales. Un hecho que pone en evidencia la

complejidad y multidimensionalidad de las migraciones (González Ramos, 2011; González Ramos y Vergés, 2011).

La movilidad de jóvenes hacia Europa no es un fenómeno nuevo, sin embargo en las dos últimas décadas se han abierto las posibilidades de contemplar otras opciones formativas, laborales y de vida en comparación con épocas anteriores. Un ejemplo es el Programa Erasmus, en el que España tiene la mayor tasa de movilidad de estudiantes universitarios hacia Europa: en el curso 2012-13 participaron un total de 39.249 estudiantes lo que supone un 15% del total de estudiantes Erasmus (Comisión Europea, 2014). A nivel formativo las facilidades respecto la movilidad estudiantil son patentes, tal como sostiene el lema del programa impulsado por la Unión Europea (UE), «Youth on the Move», una de las principales iniciativas de la Estrategia 2020 para el crecimiento defendida por la Comisión Europea. En la actualidad, la movilidad de jóvenes españoles con estudios superiores puede estar representando un fenómeno sociológico sin precedentes alimentado por varios factores: por el elevado paro juvenil y su reciente aumento, por la amplia proporción de juventud sobrecualificada y por la creciente incertidumbre que impregna el panorama social y laboral en los últimos años y que repercute en la población juvenil viendo menguados sus proyectos laborales y de emancipación familiar. A estos elementos se debe añadir, necesariamente, la creciente desconfianza de la ciudadanía en la clase política y su capacidad de gestión de los recursos públicos ante la proliferación de casos de corrupción. Este fenómeno sociológico reciente está generando preocupación a todos los niveles, desde los estratos poblacionales más populares, hasta los niveles de planificación política, llegando, también, a las propias instituciones de formación superior donde emergen interrogantes sobre la sobrecualificación o sobre la fuga de talento de las personas graduadas. En los últimos años los medios de comunicación, así como las redes sociales virtuales se han hecho eco de este fenómeno a través de reportajes, artículos de opinión y ci-

beractivismo³ donde se aprecian las inquietudes que genera el incremento de la emigración valenciana –y española– hacia otros países a través de testimonios reales de sus protagonistas: los jóvenes que se han marchado hacia otro país para buscar trabajo o que están planteándose esta opción en un futuro próximo.

El caso valenciano resulta de interés al tratarse de un territorio especialmente castigado por la crisis económica y, también, por la gestión que ha hecho su gobierno en manos del Partido Popular durante dos décadas (1995-2015). En los últimos años, la realidad política y económica valenciana ha aparecido repetidamente retratada en los medios de comunicación. Día tras día la prensa describe a nuestros representantes políticos como la encarnación de la corrupción y del despilfarro de los recursos de los valencianos (económicos, ambientales, culturales...). Esta idea viene reforzada por la complicada situación financiera de la Generalitat Valenciana que con muchas dificultades puede hacer frente a los costes de mantenimiento –ya no decimos de mejora– de los servicios públicos más básicos como la sanidad o la educación y no tiene capacidad suficiente por saldar las deudas contraídas con sus proveedores, lo que está afectando perniciosamente al empresariado valenciano así como a entidades sociales que han venido sustituyendo a la Administración en la gestión de servicios sociales básicos. Una gestión basada en el derroche económico de grandes eventos, en la política de escaparate y en la creación de una red clientelar para el mantenimiento en el poder (Alcaraz, 2009; Azagra y Romero, 2007) y que no ha priorizado la necesidad de ofrecer oportunidades reales a los jóvenes

³ Existen varios ejemplos recientes de activismo social y político promovido, principalmente, por jóvenes a través de Internet. La iniciativa #NoNosVamosNosEchan invita a los jóvenes que se han marchado a ubicarse en el mapa mundial y a contar brevemente su experiencia. El grupo valenciano de música Orxata Sound System lanzó una idea a través de Twitter dirigida a jóvenes valencianos que han marchado a otros lugares por motivos de estudios o trabajo para que enviaran tuits sobre su situación y componer de manera colectiva la letra de la canción «AspraDiàspora» (Áspera Diàspora).

para la adecuación del mercado de trabajo con su nivel formativo.

En definitiva, la actual situación económica y laboral del País Valenciano contribuye firmemente a la configuración de las expectativas de futuro de sus jóvenes. El mercado laboral valenciano se caracteriza –también antes de la crisis– por su precariedad, lo que afecta en mayor medida a los colectivos más débiles, donde se encuentran los jóvenes. Las actuales prácticas empresariales dirigidas por la omnipresente (y omnipotente) ortodoxia neoliberal, y por las características propias de la economía valenciana (proliferación de las PYMEs y relevancia de los sectores industriales más tradicionales), agravan todavía más la situación (Banyuls *et al.*, 2002, 2005). Se trata de un mercado de trabajo especialmente precario con elevadas tasas de temporalidad –que supera los niveles españoles y europeos– donde los contratos fijos son concebidos como una concesión del empresario, con un significativo volumen de trabajo parcial, niveles salariales bajos y elevada siniestralidad (Banyuls *et al.*, 2005). Un mercado que está mostrando su cara más oscura con la incidencia de la crisis económica generada después de unos años de bonanza cuando aumentó el empleo y descendió el número de parados. Sin embargo, es la débil base de esta bonanza la que ha conllevado hoy una incidencia más aguda de la actual crisis económica con la preponderancia de los servicios y, sobre todo, la construcción como sectores pioneros de la economía valenciana. La frenética carrera urbanística en los últimos años que aseguraba el crecimiento de este sector, ha generado perniciosas consecuencias ambientales y culturales, además de haberse truncado el crecimiento del sector a causa de la actual crisis económica global. Una apuesta por un modelo de desarrollo socioeconómico que ha tenido como consecuencia una gran vulnerabilidad de nuestro territorio ante la crisis económica, mayor que la de otros territorios del estado español. (Méndez, Abad y Echaves, 2015).

Una de las principales consecuencias de la debilidad del mercado de trabajo valenciano es la incidencia del paro. Una problemática de

carácter estructural que se agudiza en épocas de crisis como la actual, donde la principal variable de ajuste que se ha utilizado en las unidades productivas ha sido la precarización o el despido, no en vano la gestión de la fuerza de trabajo ha servido al empresariado para poder transferir –y así paliar– niveles de inseguridad e incertidumbre cada vez más elevados (Miguélez, 2002). Los datos disponibles de la EPA en el tercer trimestre de 2015 nos ofrecen una elevada tasa de desempleo para el caso valenciano, mayor que la del conjunto de los países de su entorno: un 22,37%, que en la cohorte de 20 a 24 años se eleva hasta un 40,35%. La evolución temporal de estos indicadores ha sido, además, creciente. Los datos de la EPA en el tercer trimestre de 2005 nos muestran un nivel de paro del 7,88% y del 12,85% respectivamente⁴. Cifras significativamente menores que los niveles actuales. También son menores las tasas referentes al conjunto de la población española según la EPA del tercer trimestre de 2015 con un 21,2% –no en el caso de los jóvenes entre 20 y 24 años, un 42,9%– y sobre todo las tasas medias de los países integrantes en la Unión Europea de los 27 que en 2014 fue de un 10,4% (Eurostat, 2014).

La segmentación del mercado laboral por edad (variable que se agrega a la clase social, el género, y la etnia) tiene un peso muy importante en el caso valenciano, según los datos ofrecidos por el Instituto Valenciano de Estadística para el tercer trimestre de 2015. En este sentido, las tasas de temporalidad o eventualidad en la contratación de los jóvenes es patente. Si en el caso de la población valenciana sin distinción de edad casi un tercio de la vinculación contractual es de carácter temporal (27,9%), para los jóvenes de 25 a 34 años se convierte en un 40,6% y en un 76,8% para

los jóvenes de 16 a 24 años. Una temporalidad ya presente en la realidad valenciana con anterioridad a la crisis siendo en 2005 de un 40,4%. Este es un indicador claro de la masiva extensión de la precariedad laboral entre la juventud valenciana. Se trata de una situación que también alcanza a la juventud que tiene estudios superiores o universitarios, aunque con una menor incidencia –un 23,2% en 2015 que está viendo que al acabar su trayectoria formativa se ve abocada a ocupaciones precarias o al segmento secundario del mercado laboral, y sólo una parte consigue cambiar esta situación.

Los datos que nos ofrece el Ministerio de Educación refuerzan esta imagen. Y nos remiten a un 25,8% de tasa de paro entre la población de 25 a 29 años con estudios superiores (excepto doctorado) que va disminuyendo conforme avanza la edad. Una tasa que ha sufrido una evolución a más puesto que en 2007 era de un 5,3% un 16,2% en 2013 (Datos y Cifras del Sistema Universitario Español, 2014-15). Estas cifras nos indicarían que los universitarios tendrían una menor probabilidad de desempleo o que el desempleo tiene un menor impacto en la población universitaria que en aquella no universitaria, aunque la variable edad incidiría de manera importante. Los informes internacionales así lo afirman: la no posesión de una cualificación de educación secundaria superior representa un serio obstáculo para encontrar trabajo (OCDE, 2011). De hecho, los datos nos muestran que en 2015 la tasa de desempleo de la población con educación secundaria era de un 22,5% mientras que con educación superior era de un 13,7% (EPA, IVE). Pese a ello, estas cifras sobre desempleo en universitarios no permiten detallar si los universitarios que no están desempleados están ocupando un puesto de trabajo de acuerdo con su nivel de estudios, de manera que la cifra puede mostrar una realidad desajustada entre nivel de estudios y la situación laboral.

Por otra parte, respecto al perfil del empleo, en el caso valenciano se da un mayor número de empleos en niveles más bajos de cualificación que el conjunto del estado. Según

⁴ Hemos de tener en cuenta que en 2005, a pesar de ser anterior al inicio de la crisis económica que atravesamos, la economía valenciana, muy apoyada en sectores industriales tradicionales como el sector del textil y la confección ya se encontraba en una complicada coyuntura debido a la liberalización comercial de sus productos (OBIOL, 2010).

datos de 2015 (EPA, III trimestre de 2015) la media estatal de personas empleadas en puestos que podríamos considerar relacionados estrechamente con la educación superior –grupo 2: técnicos y profesionales científicos e intelectuales– es superior a la valenciana en más de dos puntos porcentuales: un 17,2% frente un 15,1%. Y además la realidad laboral valenciana supera a la estatal en aquellos perfiles de empleo donde se requiere una menor formación. Por otro lado, los salarios son más bajos que los del resto del Estado español. Mientras que los costes salariales medios en 2015 para el conjunto de los trabajadores españoles es de 1.941,74€, en el caso valenciano es de 1.679,96€ (INE, Encuesta de Costes Laborales, II Trimestre 2015). También la consulta de algunos indicadores básicos respecto el empleo en el País Valenciano, en especial en referencia a los más jóvenes, nos devuelve una realidad claramente desfavorable que se apuntala con otros indicadores que vienen a demostrar una situación general de precariedad. Indicadores como el nivel de renta anual neta por persona de los valencianos en 2014 que era de 9.144€ lejos de alcanzar la media estatal situada en los 10.391€. O bien el riesgo de caer en la pobreza, un riesgo mayor para los valencianos –un 26,2% en 2014– que para el conjunto de la población española (22,2%) (Encuesta de Condiciones de Vida, 2014; INE).

En conclusión, los jóvenes valencianos que acceden al mercado de trabajo tras años de formación se encuentran con una situación desesperanzadora. Ante esta situación nos interesa conocer qué se plantean para su futuro inmediato.

3. PERSPECTIVAS DE FUTURO DE LOS ESTUDIANTES DE MÁSTER

En nuestro análisis nos planteamos acercarnos a la construcción de itinerarios laborales y formativos de los jóvenes con estudios superiores. Para ello accedimos a individuos que estuvieran en el momento de la investi-

gación cursando másteres, con dos propósitos. En primer lugar, averiguar cómo justificaban la razón por la que ampliaban sus estudios con un postgrado. En segundo lugar, saber si en sus expectativas de futuro más inmediato aparecía, y con qué intensidad, la emigración al extranjero como opción. El análisis de los escasos datos secundarios disponibles nos permiten dibujar los contornos de ambas opciones, opciones que en ocasiones coinciden en un mismo itinerario.

3.1. El desarrollo del sistema universitario: una primera aproximación

En las últimas tres décadas si una característica ha acompañado al sistema universitario es la de la expansión, lo cual queda avalado por la evolución de las estadísticas universitarias, tanto por el aumento de la matrícula universitaria, la creación de nuevas instituciones e instalaciones, como por el crecimiento del gasto público dedicado a la educación universitaria. El sistema universitario español inició un proceso de apertura y masificación a partir de los años ochenta. No obstante, es a partir de los años 90 cuando el crecimiento es especialmente considerable y cuando se produce el fenómeno conocido como masificación. En la actualidad, según los últimos datos disponibles del Ministerio de Educación referentes al curso 2013-14, hay un total de 82 universidades; de éstas 50 son de titularidad pública y 32 privada. En cuanto a datos de estudiantes, si en 1960 las personas matriculadas en universidades del Estado español eran 170.000, en 1980 aumentaron hasta 700.000 y a lo largo de los 90 el número de estudiantes aumentó en un 40%. En el año 2000 el número de estudiantes superó el millón y medio que seguirá, en los años sucesivos, una tendencia de descenso. El cambio de tendencia a la baja se producirá en 2008 cuando vuelve a ascender el número de matriculados, en gran parte, por el inicio de crisis económica y su repercusión en la falta de opciones laborales. El dato más actualizado del número total de estu-

diantes de grado y máster en universidades del Estado español es de 1.532.728 (MECD, 2015).

Además se han producido importantes cambios y transformaciones cualitativas que se vinculan con la consolidación del sistema democrático y la presencia en el contexto europeo, como es el incremento de las mujeres universitarias, la creación de programas de intercambio internacional, como es el Programa Erasmus o la matrícula de estudiantes internacionales, especialmente significativa en los estudios de doctorado. Éstas son algunas de las transformaciones del sistema universitario español en los últimos años consideradas generalmente como positivas, sin embargo, hay otras que han sido y son objeto de crítica, como la penetración de las empresas privadas y la financiación privada en el sistema universitario público. El papel que juegan dentro de la universidad las empresas privadas ha cobrado fuerza e importancia, especialmente, a partir de los primeros años del siglo XXI. La financiación privada ha penetrado en el sistema universitario público mediante mecanismos de patrocinio y como una inyección habitual de recursos, tanto para el campo de la formación como en la investigación, lo que significa que la empresa privada ha conseguido, directa o indirectamente, una mayor presencia y posicionamiento en cuanto a las decisiones en el seno de la universidad pública.

El sistema universitario valenciano también ha experimentado una expansión considerable en las últimas dos décadas, especialmente remarcable durante los años 90, coincidiendo con lo que ha ocurrido en el resto del estado. En el caso valenciano la creación de universidades privadas ha tenido un impulso significativo, un fenómeno de burbuja universitaria privada que ha puesto en evidencia una gestión clientelar y que ha coincidido, precisamente, con los años en los que el gobierno valenciano ha acumulado mayor cantidad de deuda con las universidades públicas (Villar, 2015).

La evolución del estudiantado universitario valenciano en las últimas décadas muestra que, a pesar de la expansión iniciada a finales de los años 80 y el intenso aumento durante

los primeros 90, la demanda de nueva matrícula ha tendido a estabilizarse una vez entrado el siglo XXI. Por tanto, a pesar del aumento de titulaciones, la demanda se ha mantenido estable, e incluso ha descendido ligeramente. Según los últimos datos para el curso 2013-14, en las universidades valencianas, públicas y privadas, hay 109.990 estudiantes de grado, 14.212 en másteres y 30.181 que todavía se encuentran en titulaciones de 1er y 2º ciclo. En las públicas se observa un ligero descenso desde el 2000-01 (137.825 estudiantes) hasta el 2009-10 (128.948) y un cambio de tendencia de ligero ascenso hasta los 138.674 estudiantes matriculados en el curso 2012-13 (MECD, 2015, últimos datos completos publicados). En cuanto a los estudiantes que están matriculadas en universidades privadas situadas en territorio valenciano alcanzan la cifra de 17.028.

Una de las transformaciones más importantes en el contexto universitario español en los últimos años es la reforma del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), también conocida popularmente como *proceso o reforma de Bolonia*. Este proceso ha comportado una nueva oferta académica de grado y de postgrado, que ha modificado la oferta académica que existía hasta entonces, incorporándose novedades considerables. Por lo que respecta a los estudios de grado, se han implantado unos nuevos planes de estudios, que han introducido mayores o menores cambios con respecto a la estructura de las anteriores titulaciones, como una nueva equivalencia de horas en los créditos que hay que cursar, la realización de un trabajo de final de grado o la insistencia en el replanteamiento del modelo de aprendizaje centrado en el estudiante.

Por lo que respecta al nivel de postgrado, los másteres tienen como finalidad la formación avanzada y especializada para los graduados y graduadas. En el curso 2013-14 el número de estudiantes que realizan un máster oficial asciende, para el conjunto de universidades del Estado, a 120.055, un 7,8% del total de estudiantes del sistema universitario (MECD, 2015). Desde la implantación de los másteres oficiales, en el curso 2006-07, el número total de

estudiantes de másteres se ha multiplicado por seis en las universidades públicas y por doce en las privadas (MECD, 2015).

Las estadísticas sobre postgrado sitúan a la Universidad de Valencia como una de las universidades con más títulos ofertados. Se imparten un total de 110 másteres oficiales distribuidos entre las cinco ramas de conocimiento. La rama que tiene una mayor oferta de másteres es la de Ciencias Sociales y Jurídicas. En el curso 2013-14 la cifra de matrícula en uno de los 110 másteres se situaba en 4.772 personas, 2.849 mujeres y 1.923 varones. Aún teniendo en cuenta un panorama de equidad formal en cuanto al acceso a la universidad las diferencias persisten en la ubicación académica de mujeres y hombres según las ramas de conocimiento. Como ya hemos señalado en anteriores trabajos (Villar, 2011), las mujeres y los hombres llevan a cabo un proceso diferenciado en la elección de estudios: ellas se han decantado más en la enseñanza secundaria por escoger itinerarios de humanidades y de salud, mientras que ellos se han ubicado con mayor frecuencia en estudios de ciencias básicas y aplicadas y en ingenierías. La ubicación académica diferenciada en la elección de los estudios universitarios muestra una perpetuación de los estereotipos de género que

tendrá consecuencias posteriores en una ubicación profesional no equitativa.

El desequilibrio de género por áreas de estudio o ramas de conocimiento queda patente en las últimas investigaciones internacionales sobre educación universitaria. En un reciente informe sobre la implementación del *Proceso de Bolonia* se afirma que cuando se observa la distribución por género según áreas de estudios emerge otra imagen distinta a la de la equidad: las mujeres predominan en el área de educación, en veterinaria y en salud y bienestar, mientras que los hombres son predominantes en informática, ingeniería y estudios vinculados con el transporte (EACEA Eurydice, 2012:9).

En los estudios de másteres oficiales 6 de cada 10 estudiantes son mujeres, sin embargo la continuidad de ellas hacia estudios de doctorado experimenta un ligero descenso. En el curso 2013-14 se leyeron un total de 408 tesis, de las que un 50% corresponde a doctorandas.

Si observamos la distribución de mujeres y hombres en los másteres oficiales se detecta el desequilibrio de género a partir de la ordenación de los másteres más feminizados y de los más masculinizados (tabla 1).

TABLA 1. MÁSTERES OFICIALES MÁS FEMINIZADOS Y MASCULINIZADOS.
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, CURSO 2013-14

	Mujeres
Máster en Género y Políticas de Igualdad	92%
Máster en Psicología y Psicopatología Perinatal e Infantil	87%
Máster en Psicogerontología	86%
Máster en Educación Especial	86%
Máster en Biotecnología de la Reproducción, Humana Asistida	86%
	Hombres
Máster en Ingeniería Electrónica	100%
Máster en Ciencias Avanzadas de las Telecomunicaciones Modernas	93%
Máster en Nanociencia y Nanotecnología Molecular	80%
Máster en Ética y Democracia	80%
Máster en Física Avanzada	79%

Fuente: Elaboración propia a partir del *Recull de Dades Estadístiques 2013-14*, Universitat de València

Aquellos másteres que están vinculados con los roles de cuidado y atención a las personas (infancia, personas mayores, personas dependientes), atribuidos históricamente a la mujer, tienen un porcentaje altísimo de mujeres. Por otra parte, los hombres se matriculan en amplia mayoría en aquellos másteres relacionados con los roles tradicionales del género masculino, como las telecomunicaciones y la tecnología.

Esta segregación de género estará vinculada con la elección previa de los estudios de grado, e incluso, con los itinerarios formativos seguidos en la educación postobligatoria (bachillerato y formación profesional de grado superior). Seguramente, las representaciones sociales sobre los modelos profesionales tienen una fuerte vinculación con la elección de estudios universitarios y con la representación de los que, todavía hoy en día, son considerados como *más de chicas* o *más de chicos*.

Las mujeres más jóvenes se matriculan en los másteres oficiales en una proporción mayor que los hombres, sin embargo, a medida que se avanza en la edad, la matrícula femenina desciende en más de diez puntos. Este hecho podría explicarse por una mayor dedicación de las mujeres a las responsabilidades familiares y por coincidir con los años en que se toman decisiones vitales como la maternidad, que pueden llevar a interrumpir o a no iniciar los estudios de postgrado. Investigaciones internacionales sostienen que las mujeres universitarias, tanto si se trata de estudiantes, como de docentes, deben enfrentarse a lo que se ha denominado la «rush hour» («hora punta»), como una etapa de la vida en que coinciden las decisiones familiares y las académicas (EC, 2012).

3.2. La opción de la migración

Según los datos ofrecidos por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en su Sondeo de la Juventud de 2009 (segunda oleada) un 72,1% de los jóvenes entrevistados aceptaría un buen trabajo aunque eso les supusiera tener que cambiar de lugar de residencia. La migración forma parte de las opciones que se plan-

tean los jóvenes con estudios superiores ante su inserción en el mercado de trabajo, una opción que les otorga más seguridad que los jóvenes sin estudios superiores. En el caso de nuestros entrevistados entienden que un buen trabajo sería aquel acorde a su formación, con buenos ingresos y que les permita ir progresando en su campo laboral y que les podría llevar a cambiar de lugar de residencia, aunque este buen trabajo sea hipotético en el momento de la decisión de la partida (Obiol, 2016). Se trata pues de una opción a considerar que, a pesar de tratarse de una realidad presente a diario en los medios, los datos secundarios con los que contamos son insuficientes para poder hacer un dibujo detallado del volumen y perfil de las personas que deciden marchar a otros lugares. Aún así, podemos esbozar algunas líneas al respecto.

En primer lugar tomamos en consideración el Padrón de Residentes Españoles en el Extranjero (PERE; INE, consulta 03.11.15), un registro de los españoles –cuenten o no con doble nacionalidad– que residen en el extranjero a partir de su inscripción en las oficinas consulares. La fuente cuenta, de entrada, con la limitación de precisar del registro de los individuos. Sin embargo, aún teniendo en cuenta las particulares características del PERE como fuente de datos secundarios y las limitaciones asociadas, consideramos interesante poder analizar los datos que ofrece.

En este sentido, los datos muestran que un 59,7% (a 1 de enero de 2015) de los españoles que residen en el exterior han nacido en el país de residencia –a pesar de tener la nacionalidad española– o bien en otros países diferentes a España (6,3%). Los nacidos en el Estado español superan escasamente el tercio de los considerados en este registro (33,6%), además de ser los que menor crecimiento presentan en el periodo 2009-2015, un 15,72% frente a un 72,37% en el caso de los españoles nacidos en el mismo país de residencia o bien un 115,32% respecto los nacidos en terceros países⁵.

⁵ Elaboración propia a partir de de datos del Padrón de Residentes Españoles al Extranjero, INE; www.ine.es consulta 03.11.15.

Si bien es cierto que podríamos considerar que a pesar de contar con nacionalidad española se trata de inmigrantes que retornan a su país de origen, no obstante, la falta de datos de los que disponemos no nos permite llegar de manera concluyente a esta afirmación. Por otro lado desconocemos también –si se da este caso– cuánto tiempo llevan residiendo en

España y si han cursado la gran parte de sus estudios en nuestro sistema, lo cual incidiría de distinta manera en el modo de considerar sus itinerarios formativos y laborales, objeto de estudio de esta investigación. Sin embargo, el incremento apreciado no deja de ser sintomático, a nuestro entender, de la situación de crisis económica que atraviesa el país.

TABLA 2. RESIDENTES EN EL EXTRANJERO POR SEXO Y EDAD. ESTADO ESPAÑOL Y PAÍS VALENCIANO, 2015

	Hombres		Mujeres		Total	
	Total	25-34 años	Total	25-34 años	Total	25-34 años
Estado español	1.072.020	131.695	1.111.023	132.222	2.183.043	263.917
% sexo	49,11	49,90	50,89	50,10	100,00	100,00
% edad/total		12,28		11,90		12,09
crecimiento 2009-2015 (%)	48,79	44,78	47,90	38,21	48,34	41,41
País Valenciano	54.941	...	55.111	...	110.052	
% sexo	49,92		50,08		100,00	...
crecimiento 2009-2015 (%)	61,13		57,78		59,43	

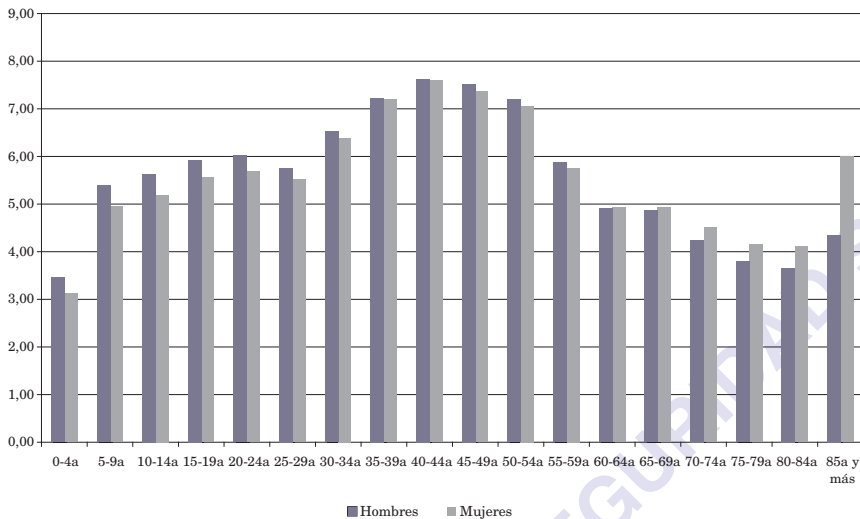
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón de Residentes Españoles en el Extranjero, INE (www.ine.es). Consulta: 03.11.2015.

Dejando de lado la distinción por lugar de nacimiento, la distribución por sexo y edad nos introduce elementos de interés en el análisis (tabla 2). De nuevo las diferencias por sexo son muy pequeñas en el peso proporcional de los residentes españoles, en 2015 un 50,9% de los residentes eran mujeres. Una proporción que se mantiene prácticamente igual en el grupo de edad que nos interesa en nuestra investigación (de 25 a 34 años). Sin embargo, el crecimiento porcentual de las españolas que residen en el extranjero en el periodo 2009-2015 es menor que el de los hombres, en especial si introducimos la edad en el análisis: un 44,8% frente a un 38,2%.

La gráfica 1 nos muestra el peso porcentual de los diferentes grupos de edad en cuan-

to al total de residentes en el extranjero por sexo. Lo más significativo es una mayor presencia de españoles en el extranjero en aquellas edades centrales del ciclo vital y familiar, de los 35 a los 54 años. Las diferencias por sexo no son muy acusadas en todos los grupos de edad, excepto en los de más edad, lo que se puede atribuir a una cuestión demográfica y de mayor esperanza de vida de las mujeres. Ahora bien, estas cifras sólo nos indican residencia pero no el motivo de la misma, por tanto no podemos averiguar si se trata de razones laborales, de estudios o familiares. Habría que tener más datos por poder averiguar si hombres y mujeres responden a pautas equivalentes en las migraciones o bien si las causas de la marcha de las mujeres tienden a responder a razones familiares en mayor medida que los hombres.

GRÁFICA 1. PROPORCIÓN DE ESPAÑOLES RESIDENTES EN EL EXTRANJERO POR EDAD Y SEXO. ESTADO ESPAÑOL, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón de Residentes Españoles en el Extranjero, INE (www.ine.es). Consulta: 03.11.2015.

Las cifras del caso valenciano (tabla 2) muestran un comportamiento muy similar al español, aunque la manera en que se presentan los datos, a través de una división por grandes grupos de edad, no nos permite disponer, en este sentido, de elementos significativos para el análisis. La tendencia creciente de los residentes en el extranjero es mayor en el caso valenciano que en el conjunto del estado durante el período considerado (2009-2015) situándose en un

59,4%. Crecimiento más acusado entre los hombres que respecto a las mujeres, en un 61,1% frente a un 57,8%.

Otra de las posibles fuentes de datos para analizar las migraciones al extranjero son los datos sobre flujos migratorios procedentes de la Estadística de Migraciones fruto de la explotación estadística de las variaciones registradas en el Padrón Municipal. La tabla 3 nos ofrece indicadores al respecto.

TABLA 3. FLUJOS EMIGRATORIOS AL EXTRANJERO SEGÚN SEXO. ESTADO ESPAÑOL Y PAÍS VALENCIANO, 2008 Y 2014*

	Estado español			País Valenciano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total	228.311	181.033	409.343	33.366	26.103	59.468
	55,77	44,23	100,00	56,11	43,89	100,00
Nacionalidad española	40.996	37.788	78.785	4.270	3.910	8.181
	52,04	47,96	100,00	52,19	47,79	100,00
% nacd.esp/total	18,0	20,9	19,2	12,80	14,98	13,76
crecimiento 2008-2014 (%)	34,73	52,16	41,92	34,10	55,27	42,64
crecimiento nacd. esp2008-2014 (%)	140,95	129,14	135,14	191,87	170,21	181,13

* Los datos referentes al año 2014 son provisionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Estadística de Migraciones. INE (www.ine.es). Consulta: 03.11.2015.

En 2014 hubo en España 409.343 movimientos migratorios al extranjero de los cuales un 14,52% tenían su origen en territorio valenciano. No todos fueron protagonizados por personas con nacionalidad española, sino un 19,2% en el caso total y un poco menos, un 13,7%, en el caso de los movimientos con origen en el territorio valenciano.

Su distribución por sexo nos muestra unos movimientos protagonizados por varones, aunque la diferencia no es importante. El dato más significativo que nos aporta la tabla es la acusada tendencia al crecimiento de estos flujos de personas con nacionalidad española en el periodo 2008-2014, especialmente en el caso valenciano. Es decir, son las emigraciones al extranjero de valencianos con nacionalidad española las que crecen de manera significati-

va, un 170,2% en el caso de las mujeres y un 191,8% en el caso de los hombres.

Si introducimos la variable edad en el análisis –tabla 4– podemos apreciar que en el tramo edatario considerado como referencia –entre los 25 a 34 años– los flujos migratorios al extranjero crecen en menor medida que para el conjunto de la población tanto en el conjunto español como en el valenciano, pero crecen de manera importante. Estamos hablando de un crecimiento superior al 100% si nos referimos a las personas con nacionalidad española, cifras que se acercan al 200% en aquellos flujos originados en el País Valenciano. Una tendencia, que junto a la mostrada en la estadística sobre españoles residentes en el exterior, nos señala el territorio valenciano como mayor generador de migraciones al exterior.

TABLA 4. FLUJOS EMIGRATORIOS AL EXTRANJERO DE PERSONAS ENTRE 25 Y 34 AÑOS SEGÚN SEXO. ESTADO ESPAÑOL Y PAÍS VALENCIANO, 2008 Y 2014

	Estado español			País Valenciano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total	66.792	55.872	122.665	7.624	6.093	13.717
	54,45	45,55	100,00	55,58	44,42	100,00
Nacionalidad española	10.711	11.178	21.890	1.119	1.178	2.297
	48,93	51,06	100,00	48,72	51,28	100,00
% nacd.esp/total	16,0	20,0	17,8	14,68	19,33	16,75
crecimiento 2008-2014 (%)	11,86	47,81	25,80	-10,03	27,55	3,51
crecimiento nacd. esp2008-2014 (%)	123,29	114,30	118,62	186,92	162,95	174,11

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Estadística de Migraciones. INE (www.ine.es). Consulta: 03.11.2015.

Por otro lado, el crecimiento en el conjunto de las migraciones al exterior es menor e incluso negativo (-10%) en el caso de dos hombres. Las diferencias por sexo continúan siendo poco acusadas, como veíamos en la tabla anterior sin distinguir por edad sin embargo aquí vemos una pequeña diferencia. En el caso de los flujos originados en el País Valenciano y de nacionalidad española el peso de las mujeres es mayor. Es el único caso en todos los que hemos revisado. Una diferencia pequeña pero significativa, pues, es el momento del ciclo vital donde generalmente se concentraría la maternidad y crianza de los hijos. De hecho, la edad media de la maternidad de las mujeres españolas es de 31,7 años en 2014 (INE, consulta 20.10.2015), así que si tenemos en cuenta el nivel formativo, las mujeres con estudios superiores suelen tener hijos más tarde. La maternidad, como apuntan González Ramos y Vergés (2011), es un elemento capital para entender la construcción de trayectorias laborales y vitales de las mujeres, así como la decisión de emprender una migración. De hecho, las mujeres manifiestan que el bienestar familiar es uno de los motivos que valoran más en la decisión de marchar (González Ramos y Vergés, 2011).

En conclusión, nos encontramos ante un fenómeno, la emigración al exterior de jóvenes con formación superior que suscita un

interés significativo en nuestra sociedad pero que sin embargo no podemos acceder a suficiente información estadística como para que nos ayude a trazar un perfil certero de sus protagonistas. Podemos apuntar, eso sí, tendencias que contrastar con información de carácter cualitativo (Obiol, 2016) y que nos ponen en evidencia un crecimiento de las migraciones en términos generales, aunque no tanto entre los individuos con edades comprendidas entre los 25 y 34 años, tramo elegido en nuestra investigación como el referente para poder localizar a jóvenes con formación cualificada. Y un mayor protagonismo de los hombres, en especial, si tratamos con datos referentes a aquellos con nacionalidad española.

4. CONCLUSIONES

Los resultados que hemos ido señalando a partir de los datos comentados y de la lectura de la bibliografía especializada, nos suscitan una serie de reflexiones.

En primer lugar, los datos sobre la realidad laboral valenciana nos ofrecen una elevada tasa de desempleo mayor que la del conjunto de los países de su entorno y mayores niveles de empleos con baja cualificación, lo que sostiene en el caso valenciano es especial-

mente claro el fenómeno de la fragilización de las relaciones y condiciones laborales.

En segundo lugar, la formación de postgrado posibilita mayores probabilidades para hacer frente al desempleo, pero detectamos una desigual distribución en su observación desde la perspectiva de género que, seguramente, tiene efectos posteriores en la incorporación profesional, ya que algunas áreas especializadas de estudio resultan claramente masculinizadas y otras fuertemente feminizadas.

El género introduce ligeras diferencias en los flujos emigratorios. Los datos existentes al respecto nos muestran que son los hombres los que protagonizan en mayor medida los movimientos migratorios de españoles a otros países. Además se trata de una presencia que aumenta más en aquellos tramos de edad en los que podríamos pensar que las mujeres esperan a haber completado –o por lo menos iniciado– esta etapa vital y familiar para marchar.

Por último, a partir de los datos observados, parece apuntarse que la incidencia de la decisión de marchar resultaría más acusada en el caso valenciano que en el conjunto del Estado español. La situación de precariedad laboral y de falta de claras oportunidades de trabajo puede resultar un elemento capital en la decisión de marchar. También hay que tener presente la degradación de las condiciones laborales valencianas y del sistema público de apoyo a la población con un gobierno ahogado por las deudas y vinculado a varios casos de corrupción política.

En conclusión, estamos ante una realidad que es necesario analizar, aunque se dispongan de datos estadísticos insuficientes. Una realidad que abre interesantes dimensiones de análisis como es el peso de la ampliación de estudios superiores y la toma de decisiones respecto las migraciones para poder conocer las razones y las posibles consecuencias en la vida de los jóvenes con estudios superiores. También sería interesante conocer la utilidad que consideran los jóvenes en la remisión de

la incertidumbre laboral ante la posibilidad de contar con posibles salidas. Y por último no podemos dejar de lado la relación entre el modelo socioeconómico desarrollado transitado en los últimos años por el gobierno valenciano y sus efectos en la configuración de itinerarios formativos y laborales de los jóvenes.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACKERS, L. (2005). «Moving People and Knowledge: Scientific Mobility in the European Union», *International Migration*, vol. 43, núm. 5, pp. 99-131.
- ALAMINOS, A.; SANTACREU, O. (2010). «La emigración cualificada española en Francia y Alemania». *Papers*, 95/1, pp. 201-211.
- ALAMINOS, A.; ALBERT, M.C.; SANTACREU, O. (2010). «La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), 129, pp. 13-35.
- ALCARAZ, M. (2009). *De l'èxit a la crisi. Pamflet sobre política valenciana*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- AZAGRA, J.; ROMERO, J. (2007). *País complex. Canvi social i polítiques públiques en la societat valenciana, 1977-2006*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- BANYULS, J.; CANO, E.; PITXER, J.V. (2002). «El «model» valencià d'ocupació» *Arxius de Ciències Socials*, 7, pp. 83-109.
- BANYULS, J.; CANO, E.; PITXER, J.V.; SÁNCHEZ, A. (2005) *Economia laboral i polítiques d'ocupació*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- BANYULS, J.; MIGUÉLEZ, F.; RECIO, A.; CANO, E. y LORENTE R. (2009). «The transformation of the employment system in Spain: Towards a mediterranean neoliberalism?» a Bosch, G; Lehndorf, S. Rubery, J (ed.) *European Models In Flux. A Comparison Of Institutional Change In Nine European Countries*. New York, Palgrave-MacMillan.
- BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nuevamodernidad*. Barcelona: Paidós.
- (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.
- (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Barcelona: Paidós.
- BOURDIEU, P.; WACQUANT, L. (1994). *Pera una sociologia reflexiva*. Barcelona: Herder.

- BRANDI, C. (2006). «La Historia del *braindrain*». *Revista CTS*, vol. 3, nº 7, p. 65-85.
- EUROPEAN COMMISSION (2012). *Meta-analysis report of genderandscienceresearch*. Directorate-General for Research and Innovation.
- (2014). ERASMUS. FACTS, FIGURES & TRENDS. Unit B1 «Higher Education», Directorate-General for Education and Culture, European Commission, Brussels.
- EACEA EURYDICE (2012). *The European Higher Education Area in 2012: Bologna Process Implementation Report*. Brussels: Eurydice.
- GONZÁLEZ RAMOS, A. M.; MÜLLER, J.; SÁINZ IBÁÑEZ, M. (2009). «Can the diaspora contribute to the development of their home countries?». In M. Fernández-Ardévol, and A. Ros (eds.): *Communication Technologies in Latin America and Africa: A multidisciplinary perspective* Barcelona: IN3.
- GONZÁLEZ RAMOS, A. (2011). «Atrayendo talento: Estrategias de Movilidad de los profesionales altamente cualificados en España», *Sociología y Tecnociencia*, n.1(2)
- GONZÁLEZ RAMOS, A.; VERGÉS, N. (2011). «Moving for what? International Mobility Strategies of Women in ICT Careers». *International Journal of Gender, Science and Technology*. Núm.2, pp. 501-516.
- MARTÍNEZ, X.; MARÍN, A. (2010). *Educació i ascens social a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- MÉNDEZ, R.; ABAD, L.; ECHAVES, C. (2015). *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*. València: Tirant lo Blanch.
- MIGUÉLEZ, F. (2002). «¿Por qué empeora el empleo?» *Sistema*, 168-169. pp. 37-52.
- OBIOL, S. (2010). *Teixint certeses. Percepcions i respostes a la incertesa dels treballadors del tèxtil-confecció a l'Alcoià, el Comtat i la Vall d'Albaida*. Tesi Doctoral. UAB.
- (2016). «Incertidumbre laboral y nivel de estudios en los jóvenes valencianos» *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 68. pp. 57-82.
- OCDE (2011). *Panorama de la educación. indicadores de la OCDE 2011. Informe español*. Ministerio de Educación.
- RECIO, A. (2010). «Capitalismo español: la inevitable crisis de un modelo insostenible» *Revista de Economía Crítica*, núm. 9.
- VIÉLLE, P. y WALTHERY, P. (2003). *Flexibility and social protection*. European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, Dublin.
- VILLAR AGUILÉS, A. (2011). «Absències i ubicacions heterogènies en l'estudiantat universitari: una recerca en la Universitat de València». *Quaderns de Ciències Socials*. Facultat de Ciències Socials, Universitat de València.
- (2015). *Universitat redefinida o reelitzada?* *Revista L'Espill*, núm. 49, 68-79.

RESUMEN

La situación de crisis económica y social puede afrontarse desde diferentes estrategias por parte de la población joven con estudios universitarios, tanto por lo que se refiere a sus decisiones en el terreno formativo, laboral, como familiar. Actualmente, las transiciones juveniles hacia el mercado laboral y la adquisición de autonomía familiar se están viendo afectadas por los altos niveles de incertidumbre debido a la coyuntura socioeconómica y a los mensajes que se están haciendo extensivos sobre las posibilidades de emigrar hacia otros destinos europeos o internacionales. En el caso de las tituladas y los titulados universitarios esta coyuntura adquiere unas connotaciones específicas porque se evidencia que la inversión educativa realizada, por ellos o ellas, así como por sus familias, no está obteniendo los resultados esperados en términos de movilidad social. En este artículo analizamos los datos secundarios existentes acerca de la formación de postgrado y de la migración al extranjero como posibles opciones de los jóvenes valencianos en su acceso a un mercado de trabajo precario. Los resultados obtenidos apuntan a la importancia de ambas salidas para comprender la configuración de las estrategias vitales juveniles en cuanto a la manera de afrontar la crisis económica y social que se vive en la actualidad.

Palabras clave: Transiciones juveniles, titulados universitarios, migraciones cualificadas, mercado de trabajo, formación postgrado.

ABSTRACT

The situation of economic and social crisis may tackled from different strategies on the part of young people with university education, as regards their decisions in the educational, labour and familiar. Nowadays, the youth transitions to the labour market and the acquisition of family autonomy are being affected by high levels of uncertainty due to the socioeconomic situation and the messages that are being extended about the possibility of migrating to other European or international destinations. In the case of the degree holders this juncture takes specific connotations because it is evident that educational investment made by them and their families, are not getting the expected results in terms of social mobility.

This paper analyses the existing secondary data on postgraduate studies and migration abroad as possible options for young Valencians in their access to a market of precarious work. The findings indicate to the importance of both outputs to help understand the configuration of youth's life strategies about the manner to tackle the economic and social crisis that exists today.

Keywords: Youth transitions, university graduates, high skilled migrations, labour market, postgraduate education.



Ministerio de Empleo y Seguridad Social
Subdirección General de Información
Administrativa y Publicaciones

Librería
Agustín de Bethencourt, 11
28003 Madrid

Tel.: 91 363 23 17

Fax: 91 363 23 49

Correo electrónico: sgpublic@meyss.es

Librería Virtual

<https://explotacion.mtin.gob.es/libreriavirtual>

SUMARIO

EDITORIAL: *Gerardo Meil Landwerlin* • ESTUDIOS: Diversidad de género en la dirección de las empresas españolas. Implicaciones sobre la desigualdad salarial. *Pedro Jesús Vega Catena, Rosa Santero Sánchez y Belén Castro Núñez* • Jóvenes y emprendedores. Las preferencias por el autoempleo de los jóvenes en España. *Rodolfo Gutiérrez y Vanesa Rodríguez* • Integración laboral de las personas con discapacidad en los principales países de la UE. *Iñaki Iriondo Múgica y Francisco J. Velázquez Angona* • Sobreviviendo a la crisis: trayectorias formativas y laborales de jóvenes castellano-manchegos que *soñaron con el ladrillo*. *Paloma Candela Soto* • Barreras de acceso a las mujeres en el empleo ferroviario. *Esmeralda Ballesteros Doncel* • ¿Formarse o marchar? Jóvenes con estudios superiores ante la crisis laboral, el caso valenciano. *Sandra Obiol Francés y Alícia Villar Aguilés* • Un análisis de la sostenibilidad social del sector pesquero español a través del empleo. *Rosa Santero Sánchez, Belén Castro Núñez y Maribel Martínez Martín* • DOCUMENTOS: Propuesta de Recomendación del Consejo sobre la integración de los desempleados de larga duración en el mercado laboral • Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento para 2016 • Proyecto de Informe conjunto sobre el empleo de la Comisión y del Consejo, que acompaña a la Comunicación de la Comisión relativa al Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento para 2016 • Propuesta de Decisión del Consejo, relativa a las directrices para las políticas de empleo de los Estados miembros • BIBLIOGRAFÍA: Sobre «Integración de las personas con discapacidad». • Sobre «Discapacidad y Mercado de Trabajo».

